

La Retroalimentación en Procesos Evaluativos: una Mirada desde la Experiencia de Maestros en Formación Inicial

Feedback in Assessment Processes: Insights from the Experience of Initial Teacher Education Students

Luz Marina Peña Hernández¹ 

¹Luz Marina Peña Hernández. luz-m.pena-h@up.ac.pa. Universidad de Panamá.

DOI:

<https://doi.org/10.67461/scientific.v1n2.21>

Correo del autor:

¹luz-m.pena-h@up.ac.pa

Fecha de recepción:

12/7/2025

Fecha de aceptación:

30/7/2025

Fecha de publicación:

01/07/2026

Resumen

En contextos educativos se habla constantemente de la retroalimentación como aspecto indispensable dentro de la evaluación formativa, que pretende detectar dificultades o avances para incrementar el mejoramiento continuo. El presente ensayo tiene como propósito principal, ofrecer un acercamiento hacia la retroalimentación durante los procesos evaluativos en educación, desde los aportes de diversos investigadores y las concepciones que, frente a la misma, tiene un grupo de maestros en formación inicial de una Escuela Normal Superior (ENS). Partiendo de la inmersión en el trabajo de campo, durante el desarrollo de la tesis doctoral alrededor de la concepciones que tienen algunos maestros de formación inicial frente a la evaluación, se toman los resultados de una entrevista semiestructurada y se centra su atención en las respuestas dadas específicamente a una de las preguntas de la misma, para extraer de esta hallazgos importantes que reflejan el sentir de los participantes frente a la retroalimentación recibida después de proceso evaluativos y la manera como la conciben, dentro de la evaluación educativa. Con lo anterior, y partiendo de los aportes de los investigadores y los maestros en formación inicial se concluye que la retroalimentación es indispensable en los procesos evaluativos a fin de direccionar tanto la enseñanza como el aprendizaje y fortalecer el mejoramiento continuo. De igual forma, se motiva a las instituciones formadoras de maestros a fortalecer los procesos de apropiación de esta, a fin de que los futuros maestros hagan un adecuado acompañamiento a sus estudiantes y con ello fortalezcan la implementación de una evaluación de carácter formativo.

Palabras clave: retroalimentación, evaluación educativa, formación inicial docente, evaluación formativa, seguimiento, mejoramiento continuo.

Citar Como: La Retroalimentación en Procesos Evaluativos: una Mirada desde la Experiencia de Mestros en Formación Inicial. (s. f.). Scientific Journal T&E, 1(2). Recuperado 4 de junio de 2026, de <https://journals.uted.us/ojs/index.php/scientific/article/view/21>.



This work is licensed under Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License

Abstract

In educational contexts, feedback is constantly discussed as an essential aspect of formative assessment, aimed at identifying difficulties or progress to foster continuous improvement. The main purpose of this essay is to provide an approach to feedback within educational assessment processes, drawing from the contributions of various researchers and the conceptions held by a group of pre-service teachers from an Escuela Normal Superior (ENS). Based on fieldwork conducted during the development of a doctoral thesis on the conceptions that some pre-service teachers have about assessment, the essay analyzes the results of a semi-structured interview, focusing specifically on the responses to one of the questions. From this, important findings are drawn that reflect the participants' perspectives regarding the feedback they received after evaluative processes, as well as how they understand feedback within educational assessment. From the combination of researchers' contributions and the voices of pre-service teachers, it is concluded that feedback is essential in assessment processes in order to guide both teaching and learning, and to strengthening continuous improvement. Likewise, teacher training institutions are encouraged to strengthen the development of feedback-related competencies, so that future teachers can provide meaningful support to their students and thus enhance the implementation of formative assessment.

Keywords: Feedback, Educational assessment, Initial teacher education, Formative assessment, Monitoring, Continuous improvement..

Introducción

En contextos educativos la retroalimentación se concibe como un aspecto importante dentro de la evaluación que se utiliza en la enseñanza y en la formación con diversas finalidades; esta tiene la función de acercar a los estudiantes al reconocimiento de errores, dificultades y fortalezas durante el proceso, que conlleva a alcanzar los diversos desempeños establecidos (Sánchez y Manrique, 2018). No obstante, este proceso a pesar de su importancia, es poco adoptado e implementado en las instituciones educativas, debido a que exige un ejercicio más personalizado entre maestro- estudiante e involucra diversas formas como la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación, actividades que demandan gran tiempo y esfuerzo de los actores de la acción educativa de aula.

El docente se convierte en un agente clave en el proceso de enseñanza y aprendizaje, en tanto que se consolida como mediador que utiliza diversos dispositivos educativos mediante actuaciones específicas para definir las ayudas que permitirán la construcción del conocimiento (Jiménez, 2015).

Por lo anterior, reflexionar en torno a la retroalimentación después de la evaluación, debe ser un compromiso y propósito de debate en los contextos educativos, debido a la relevancia que esta tiene, para el acercamiento hacia una evaluación de carácter formativo y las ventajas que sus resultados pueden ofrecer para el mejoramiento del desempeño estudiantil y la cultura de aula.

La clasificación de la retroalimentación puede suponer varios enfoques atendiendo a aspectos como:

tiempo, forma, intención, medio o participantes. Al respecto Sánchez y Manrique (2018), a través de su estudio logran clasificar este proceso de la siguiente manera: retroalimentación de recuperación didáctica, de ilustración conceptual, de ilustración metodológica, de elucidación descriptiva, de elucidación interpretativa, propositiva directa y propositiva indirecta.

Frente a lo anterior, las autoras determinan que todas las retroalimentaciones suponen un modo alternativo de pensar la intervención docente y que esta debe caracterizarse por tener foco en el análisis y no en la evaluación, dialogicidad, relaciones de mayor horizontalidad, intervención a nivel grupal, en el ámbito cognitivo y emocional, y en el nivel de los procesos antes que en el de los productos del aprendizaje (Sánchez y Manrique (2018).

El presente documento no se detiene en analizar la clasificación específica de la retroalimentación en procesos evaluativos, sino que centra su propósito en reflexionar de forma general sobre esta, de manera dialógica entre la mirada de diversos autores que han investigado al respecto y las concepciones que frente a este proceso tiene un grupo de maestros en formación inicial de una Escuela Normal Superior (ENS), quienes actualmente participan en el trabajo de campo de la investigación doctoral relacionada con la evaluación educativa desde su experiencia como estudiantes, su rol como maestros en formación y su proyección hacia el desempeño docente en los niveles de preescolar y básica primaria.

A través de esta reflexión se puede establecer que, la retroalimentación de la evaluación ocupa un lugar relevante e indispensable dentro de los procesos educativos; sin embargo, no se implementa de manera sistemática y como cultura institucional. Esto motiva a establecer políticas educativas tanto nacionales, como regionales e

institucionales en términos de formación docente (inicial, en ejercicio y avanzada) sobre aspectos relacionados con procesos de evaluación, con miras al mejoramiento continuo, no solo de quien aprende sino también de quien lidera la enseñanza.

El presente ensayo se encuentra estructurado de la siguiente manera: se inicia hablando sobre la retroalimentación desde la teoría hacia la práctica, luego se resalta la importancia de esta como un proceso bidireccional, en seguida se muestra desde la experiencia estudiantil de maestros en formación inicial y la concepción que tienen al respecto, para finalmente resaltar la necesidad de fortalecer la retroalimentación desde la formación docente, tanto en etapa inicial como en ejercicio y avanzada; esto con el fin de, llevar a la acción de aula una adecuada evaluación de carácter formativo.

Desarrollo.

La retroalimentación en evaluación educativa. Desde la teoría hacia la práctica.

Al rededor de la educación se debate en torno a la evaluación como un proceso de seguimiento la enseñanza y el aprendizaje para lograr el mejoramiento continuo. Esta puede ser caracterizada de acuerdo al momento en diagnóstica, formativa y sumativa. En este documento se centra la atención en la formativa que se fortalece a través de la retroalimentación.

La evaluación formativa cobra un gran peso debido a que se convierte en una continua construcción de conocimiento durante todo el proceso. Esto lleva a cabo mediante una retroalimentación basada en detectar de manera oportuna errores y aciertos de los estudiantes en las diferentes actividades que realizan. A su vez, esta le permite al profesor seguir conduciendo y reconduciendo el aprendizaje de acuerdo a los objetivos que se busca alcanzar (Alvarado, 2014).

Atendiendo al aporte anterior, es posible que se hable de retroalimentación en la medida en que los resultados de un proceso, sean usados como insumo útil para mirar hacia la acción de aula, mediante la reflexión a fin de redirigir tanto el aprendizaje como la enseñanza. En este orden de ideas, la retroalimentación involucra a estudiantes porque les permite conocer sus avances identificando errores, aciertos y desaciertos; a docentes debido a que les ayuda a analizar la efectividad de sus prácticas y si es necesario reorientar o redirigir la acción de aula; y en algunos casos a padres de familia, quienes apoyan en proceso de aprendizaje de los estudiantes con aportes mediante el acompañamiento desde su propio rol (Osorio y López, 2014).

La retroalimentación o Feedback es tomada

como un proceso que aporta información o comentarios desde el maestro hacia los estudiantes con el fin de reducir las brechas entre los conocimientos que estos demuestran y las metas establecidas para el aprendizaje, además debe ser específica, constructiva y orientada hacia el futuro (Hattie y Temperley, 2007). De igual manera, Melmer et al. (2008 como se citó en Osorio y López, 2014), argumentan que “la retroalimentación es parte integral de la evaluación formativa en cuanto que proporciona información importante para hacer ajustes en el proceso de enseñanza-aprendizaje con el fin de que los estudiantes alcancen los objetivos propuestos” (p.15).

Esta idea se refleja en el testimonio de una docente en formación inicial, que al preguntarle ¿Cómo concibe la retroalimentación en proceso evaluativos? Afirma que esta es una oportunidad que tienen los estudiantes para corregir los errores que tuvieron en la evaluación; puesto que no siempre las evaluaciones van a mostrar que un estudiante tiene fortalezas. Entonces, la retroalimentación que está diseñada para mejorar esos aspectos débiles hallados en la evaluación (L. González, comunicación personal, abril 8 de 2025).

Lo anterior, evidencia que la retroalimentación es parte indispensable en la evaluación formativa, en tanto que da pautas a los estudiantes para reconocer el punto en el que se encuentran y lo que pueden mejorar para llegar a las metas establecidas, generando un acercamiento entre su nivel actual y el deseado. Además, permite al docente realizar cambios o reestructurar su plan de acción para mejorarlo. Esta debe apoyar el proceso de aprendizaje del estudiante, de lo cual depende su desempeño en las diversas áreas (Osorio y López (2014).

Otro maestro en formación inicial, frente a la misma pregunta concibe la retroalimentación como una propuesta muy buena para que cuando los estudiantes tengan fallas en algún taller o algún punto de la evaluación puedan ver en qué fallaron y así van a aprender más y evitar cometer esos errores en el futuro. (J. Rodríguez, comunicación personal, abril 8 de 2025).

La retroalimentación constituye un apoyo eficaz en el proceso de enseñanza aprendizaje e impulsa el desarrollo mental de los estudiantes permitiéndole aprender significativamente. Esta permite que el estudiante reflexione sobre las fortalezas y debilidades que tiene en su aprendizaje y debe estar siempre apoyado en la guía del docente para lograr un conocimiento sólido (Alvarado, 2014). El maestro se convierte en un líder y guía dentro del proceso educativo, lo que indica que también orienta la evaluación y con ella la retroalimentación formativa, interpretando el desempeño de los estudiantes y ofreciendo orientaciones específicas para el mejoramiento del mismo. Además, es necesario que dé información clara a los estudiantes sobre las tareas de

evaluación, los productos esperados y los contenidos tanto conceptuales, como actitudinales y procedimentales que se evaluarán, así como el nivel de exigencia según la situación o actividad (Jiménez, 2015).

Por lo anterior, es importante reafirmar que tanto investigadores como maestros en formación inicial, reconocen el proceso de retroalimentación como la estrategia más importante para aplicar una evaluación formativa en los procesos educativos, con el fin de reconocer aciertos y desaciertos y con ello establecer la autorregulación del proceso de enseñanza y aprendizaje.

La retroalimentación, un proceso bidireccional.

La retroalimentación que ofrecía el docente y la recibía el estudiante, históricamente era unidireccional, cuyo impacto en la mejora de sus aprendizajes era bajo y solo se asociaba a la calificación, dando a conocer bajo comentarios lo correcto e incorrecto, convirtiendo las calificaciones en el único indicador de aprendizaje. Esta retroalimentación era interpretada como la transmisión de información. Al concebirla como la información que se le da al estudiante solo para corregir errores, se genera una visión estrecha de la misma (Anijovich y Cappelletti, 2020).

Dentro del proceso educativo es muy común concebir que, dar resultados, mejorar, aprender y avanzar es solo función o responsabilidad de los estudiantes y en ocasiones es difícil eliminar este paradigma, debido a que, generalmente no se acepta que en la acción de aula aprenden tanto estudiantes como maestros. Esto quiere decir, que al referirnos a los procesos de la retroalimentación desde una evaluación formativa esta reflexión se lleva a cabo tanto para mejorar la enseñanza como el aprendizaje. Es por esto que, la retroalimentación siendo la columna vertebral dentro del proceso de construcción del conocimiento, deberá darse en ambos sentidos (maestro – alumno, alumno – maestro) para asegurar de esta manera que el aprendizaje se está dando; además la intervención del profesor es esencial, tanto para las actividades que son de tipo individual como grupal. (Alvarado, 2014).

Lo expuesto se complementa con la respuesta que tiene otro maestro en formación inicial que al preguntarle: ¿cómo concibe la retroalimentación?, responde: “considero que la retroalimentación es muy necesaria ya que, gracias a eso, los estudiantes y maestros pueden conocer sus errores y así pueden evitar volver a repetirlos más adelante” (S. Reátiga, comunicación personal, abril 8 de 2025).

Por lo anterior, es importante reconocer que tanto estudiantes como maestros pueden verse beneficiados de este proceso, solo si la cultura de la retroalimentación ha sido establecida tanto en las aulas de clase, como a nivel de instituciones educativas, y vista como una acción necesaria para el mejoramiento de la enseñanza y el aprendizaje. Es ahí donde los estudiantes asumen un papel activo dentro de la acción pedagógica de aula y pueden formar parte del seguimiento de su propio proceso, mientras que a su vez el maestro lidera, comunica y establece una mediación y acercamiento entre el estudiante y el aprendizaje (Jiménez, 2015).

La retroalimentación de la evaluación no debe convertirse en una práctica que se reduce solo a corregir, identificar errores y emitir una calificación; puesto que, se opaca el sentido y la construcción del aprendizaje, en tanto que el estudiante se limita a aceptar lo errores detectado por el docente y no comprende lo que debe o no mejorar y la manera como podría abordar dicho proceso de mejora. Esto hace del estudiante un actor pasivo dentro de su proceso de enseñanza y aprendizaje (Jiménez, 2015).

Alvarado (2014), Jiménez, (2015) y Anijovich y Cappelletti, (2020) coinciden en la importancia de establecer procesos de retroalimentación bidireccional debido a que, es ahí donde se involucran los diversos actores del proceso educativo, tanto a estudiantes como a maestros involucrando tanto el aprendizaje como la enseñanza.

Muchos maestros no asumen la evaluación como una herramienta para la retroalimentación formativa ya que es utilizada a manera tradicional y direccionada hacia los resultados cuantitativos o cualitativos (Espinoza, 2021). De esta manera, el proceso se limita a la observación de errores o señalamiento de aciertos y logros en una tarea o actividad. Mientras que la retroalimentación desde una visión más formativa, comprende la orientación oportuna y guía del estudiante durante el proceso formativo; además, promueve la toma de decisiones que facilitan direccionar la actividad didáctica del docente (Castro, et al., 2017 como se citó en Espinoza, 2021).

En relación a lo anterior, se le preguntó a una docente en formación inicial: ¿Cómo fue la experiencia de retroalimentación recibida durante su etapa estudiantil? A lo que ella afirma: “...aunque la mayoría no hacía retroalimentación, sí había docentes que la realizaban y fue un ejercicio muy bueno, porque se realizaba respecto a todas las preguntas, a cualquier duda, inquietud que se tuviera, pues lo hacían de forma completa” (S. Villazón, comunicación personal, abril 9 de 2025).

Frente a la calidad y profundidad de la retroalimentación y con respecto a lo expuesto anteriormente, es necesario reconocer que este

proceso debe ser estructurado, orientado, adoptado y adaptado en las instituciones educativas, a lo largo de los distintos niveles, de manera adecuada, efectiva, oportuna e inmediata a cualquier proceso evaluativo, puesto que, es así como se establece un seguimiento eficaz a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Ante esto y al preguntarle a otros maestros en formación inicial: ¿Cómo perciben la retroalimentación?, una participante dice que la percibe como algo muy importante y necesario para un buen desarrollo del aprendizaje y que debería ser utilizado tanto en la primaria como en la educación media y debe hacerse de manera inmediata, tan pronto se termine un ejercicio, taller o evaluación, porque es algo muy importante (J. María, comunicación personal, abril 29 de 2025).

La opinión anterior, reconoce la retroalimentación en proceso evaluativos como algo relevante y que debe hacerse en los diversos niveles y de manera inmediata. Además, otra maestra ante la misma pregunta afirma que esta es el objetivo principal de la evaluación porque la evaluación es como para ver si aprueba o no aprueba, pero el proceso de retroalimentación le permite al estudiante ver en qué falló, por qué, pues, muchas veces los maestros devuelven la evaluación y dejan eso así (D. Alvarado, comunicación personal, abril 9 de 2025).

En relación al apartado anterior, es importante reconocer que tanto investigadores como maestros en formación inicial, coinciden en que la retroalimentación debe ser bidireccional involucrando de forma activa tanto a maestros como a estudiantes y que esta no debe reducirse a la corrección de errores, sino que debe ejecutarse de manera adecuada, en tiempos específicos durante el proceso y con carácter formativo. Además, esta debe darse en los diversos niveles educativos.

La retroalimentación desde la experiencia estudiantil.

En necesario reconocer que, a pesar del discurso frente a la relevancia de la retroalimentación de la evaluación en contextos educativos, en muchas instituciones no existe la cultura de ejecutar este proceso y los maestros no lo toman como algo positivo para el seguimiento y el mejoramiento académico. A continuación, se ofrece una visión al respecto con apoyo de algunos investigadores y la versión de maestros en formación inicial.

Burga, Ortega y Hernández (2023), opinan que la retroalimentación formativa como un elemento

pedagógico fundamental, se encuentra ausente, sobre todo si se busca la participación activa de los estudiantes en su aprendizaje, reconociendo la influencia que tiene la autoevaluación en la motivación hacia su propia evaluación.

Lo anterior puede relacionarse con algunas respuestas dadas por maestros en formación inicial al preguntarles: ¿Cómo fue la experiencia de retroalimentación recibida durante su etapa estudiantil? En este sentido, al indagarse al respecto dicen que fue un poco mala, pues solo la hacía uno que otro profesor, para revisar lo que les había quedado mal en la evaluación, mirar por qué y volver a explicar. Sin embargo, la mayoría no lo hacía, ya que solo entregaba las evaluaciones y les pedía prepararse para la recuperación y no mirar porqué habían perdido (Y. Osorio, comunicación personal, abril 8 de 2025).

Otra maestra afirma: “No todos la aplicaban. O sea, eran muy poquitos los maestros que aplicaban esa retroalimentación” (S. Villazón, comunicación personal, abril 9 de 2025). Del mismo modo otra participante afirma que en ocasiones no la hacían, sino que era como una corrección de la evaluación y esta nos servía para encontrar errores o para aprender algo que ellos no habían estudiado. (Y. Caballero, Comunicación personal, abril 9 de 2025).

Por su parte, ante la misma pregunta, otro maestro en formación inicial expone que la mayoría de los docentes no realizaron un proceso de retroalimentación después de la evaluación, pero quienes lo hacían, convertían este ejercicio en un insumo para ayudar a encontrar errores y a entender mejor los temas para adquirir los conocimientos a alcanzar aquellos que no teníamos tan claros. (L. Villamizar, comunicación personal, abril 29 de 2025).

Lo anterior, refleja que aún la cultura de la retroalimentación en la evaluación no se encuentra inmersa en las instituciones educativas y que este proceso formativo no hace parte del quehacer pedagógico de muchos maestros, lo que indica que la reflexión frente a los avances del aprendizaje sigue siendo escasa.

No es posible concebir la cultura de la retroalimentación en contextos educativos, si lo que impera es la cultura de los resultados y no de los procesos. Es muy común encontrar que, en las instituciones educativas tanto estudiantes como padres de familia y en últimas los docentes, se centren en un producto que puede ser bueno, regular o “malo” y no se desvía la atención del mismo para hacer un seguimiento y valorar fortalezas y debilidades de todo el ejercicio educativo en tiempo real. Lo anterior, indica que contemplar la temporalidad en un proceso de retroalimentación formativa, es tan relevante como necesario, debido a la pertinencia del mismo ejercicio.

No es posible establecer un plazo temporal único para ofrecer la retroalimentación; sin embargo, se debe contemplar la idea de que esta llegue en temporalidad valiosa y que los estudiantes puedan utilizarla en aprendizajes posteriores, pues una retroalimentación de calidad y a destiempo no cumple con la función formativa (Anijovich y Cappelletti, 2020).

Los aportes dados por Burga et al. (2023), Anijovich y Cappelletti, (2020) y maestros en formación inicial coinciden en que aún hay falencias en la aplicación de la retroalimentación de la evaluación en las instituciones educativas y que es necesario fortalecer este proceso para establecerla como cultura institucional, al mismo tiempo que se reafirma la necesidad de llevarla a cabo en tiempos específicos para que sea pertinente y eficiente.

La formación docente y su relevancia en la aplicación de la retroalimentación.

El estudio de Aravena (2016 como se cita en González y Aravena, 2025), encontró que:

“Las políticas de formación de maestros y de desarrollo profesional docente, se constituyen en una preocupación de los gobiernos de América Latina y el Caribe”. Y respecto a la formación inicial afirma que: “...esta se ha convertido en uno de los asuntos centrales en las reformas educativas y en un tema actual en los debates sociales y educativos que se vienen presentando en distintos países latinoamericanos y mundiales” (p.60).

Atendiendo a lo anterior, y al llevarlo específicamente al contexto colombiano, es acertado reafirmar lo expuesto, en tanto que en este país mediante las diversas políticas educativas y e involucrando a las instituciones formadoras de maestros y en especial a las ENS, se ha hecho énfasis en la importancia de la formación docente para el desarrollo de las competencias para un adecuado desempeño. Además, se involucra en la formación docente el desarrollo de competencias específicas como: formar, enseñar y evaluar. (MEN, 2015).

Entonces, la retroalimentación vista como la acción más importante dentro de una evaluación de carácter formativo, exige a los docentes conocer en qué consiste, reconocer sus bondades e identificar sus requerimientos; esto con el fin de que se logre una apropiación adecuada de la misma para que al llevarla al aula de clase, se ejecute de manera más eficiente y se alcance su eficacia.

Del mismo modo, el carácter formativo de la evaluación exige que los docentes dominen e implementen las prácticas de retroalimentación

durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que en ocasiones se ve limitado por la carencia de conocimientos metodológicos y de habilidades prácticas, por parte de los docentes. Esto motiva a los maestros a emprender la búsqueda de información actualizada sobre la importancia de la retroalimentación formativa, significando los elementos sustanciales para que cumpla su función orientadora y como centro de la evaluación (Ion, et al., 2013 como se citó en Espinoza (2021).

Pueden existir falencias en la implementación de la retroalimentación, pero deberá hacerse un análisis minucioso para que ésta sea fructífera y permita lograr los aprendizajes significativos. Además, el apoyo de los padres durante el proceso educativo de sus hijos es imprescindible (Cedeño y Mora, 2019).

Al existir falencias en la implementación de la retroalimentación es necesario mirar los procesos de formación docente; puesto que, es posible que los líderes de este ejercicio dentro del aula, no tengan las capacidades suficientes para llevar a cabo la retroalimentación de manera adecuada y aunque se tengan la intención de aplicarla, el desconocimiento sobre la misma puede obstaculizar su ejecución y con ello generar resultados no deseados.

Una retroalimentación mal liderada, puede traer consecuencias negativas a los estudiantes como su baja autoestima y poca confianza en las capacidades para el aprendizaje. Es por esto que, los docentes deben evitar replicar prácticas tradicionales que no promueven ni la reflexión ni el aprendizaje. Por el contrario, deben incluir dentro del ejercicio mismo, estrategias específicas que, mediante el acompañamiento, orienten y construyan el aprendizaje mediante el proceso de autoevaluación y autorregulación fomentando de esta manera la autonomía del estudiante.

Conclusiones.

Por todo lo dicho anteriormente, es importante concluir que la retroalimentación es fundamental dentro de la educación ya que esta permite elevar el nivel de aprendizaje del estudiante; sin embargo, esta requiere planificación, compromiso, dialogo y reflexión permitiendo mejorar tanto a los estudiantes como a los docentes (Cedeño y Mora, 2019).

Entre tanto, la retroalimentación desde la mirada de diversos investigadores es considerada como parte indispensable dentro de los procesos evaluativos de carácter formativo, en tanto que regula el aprendizaje y la enseñanza, promueve la reflexión y orienta la acción de aula. Sin embargo, es acertado reconocer que para que sea pertinente y arroje resultados eficaces este proceso exige, adecuación de estrategias, tiempos y acuerdos entre los actores de la acción pedagógica.

La retroalimentación para que logre su propósito debe: motivar a los estudiantes hacia los procesos de

autoevaluación y coevaluación de manera objetiva, fomentando su participación activa; considerar los resultados para transformar o adaptar la enseñanza; centrar su atención más en el proceso que en el producto para tener en cuenta las debilidades y fortalezas y; establecer la cultura de la reflexión en todos los miembros de la comunidad educativa.

Por otra parte, es importante resaltar que ante la pregunta ¿Cómo conciben la retroalimentación en la evaluación educativa y cuál fue su experiencia a cerca de la misma?, los maestros en formación inicial expresan que: es una estrategia muy importante para que los estudiantes conozcan su proceso y reconozcan sus errores y aciertos y busquen mejorar su aprendizaje; sin embargo, muchos de ellos a su vez afirman que durante su paso por la educación básica y media esta retroalimentación de manera adecuada, fue muy escasa lo que dificultó la reflexión frente a sus avances.

Finalmente, como los maestros son aquellos líderes del proceso educativo y para este caso de la evaluación de carácter formativo mediante la retroalimentación, es necesario reafirmar la idea de que la formación adecuada respecto a esta, es parte indispensable y debe ser contemplada tanto desde las políticas educativas como llevada a su apropiación y ejecución en las instituciones. Esto con el fin de llevarla a cabo en la acción de aula de manera específica, clara y constructiva, para que sea efectiva y alcance los resultados esperados con miras a un mejoramiento continuo, tanto de la enseñanza como del aprendizaje y conduzca al mejoramiento de los procesos educativos.

Referencias Bibliográficas

Alvarado, M. (2014). Retroalimentación en la educación en línea: Una estrategia para la construcción del conocimiento. RIED: Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 17(2), 59-73. <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/12678/11873>.

Anijovich, R. y Cappelletti, G. (2020). La retroalimentación formativa: Una oportunidad para mejorar los aprendizajes y la enseñanza. Revista Docencia Universitaria, 21(1), 81-96. Recuperado de: <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistadocencia/article/view/11327/11606>

Burga Vargas, V. R., Ortega Cabrejos, M. Y., y Hernández Fernández, B. (2023). Retroalimentación formativa en el desempeño docente. Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 7(27), 99–112. <https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/1485>.

Cedeño Romero, E. L., y Moya Martínez, M. E. (2019). La retroalimentación como estrategia de mejoramiento del proceso formativo de los educandos. Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo. Recuperado de: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/08/retroalimentacion-educandos.html>

Espinoza Freire, E. E. (2021). Importancia de la retroalimentación formativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Revista Universidad y Sociedad, 13(4), 389-397. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000400389

González Zambrano, N., y Aravena Domich, M. (s.f.). Formación inicial de maestros: una mirada crítica a la (des)igualdad social desde los aportes de Dubet, Martuccelli y Rawls. Scientific Journal T&E. Revista de Ciencias de la Educación, 1(2), 58–79. Recuperado en: https://revistas.up.ac.pa/index.php/scientific_journal/index

Hattie, John y Timperley, Hellen. (2007). The Power of Feedback. Review of Educational Research, 77(1), 81-112. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/4624888>

Jiménez Segura, F. (2015). Uso del feedback como estrategia de evaluación: aportes desde un enfoque socioconstructivista. Actualidades Investigativas en Educación, 15(1), 1–24. Recuperado en: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-47032015000100035&script=sci_arttext

Ministerio de Educación Nacional. (diciembre de 2015). Recurso. https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-345485_recurso_1.pdf

Osorio Sánchez, K., y López Mendoza, A. (2014). La retroalimentación formativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje de estudiantes en edad preescolar. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, 7(1), 13–30. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4704214>

Sánchez Troussel, L. y Manrique, M. S. (2018). La retroalimentación más allá de la evaluación. Revista Latinoamericana de Educación Comparada, 9(14), pp 89-104. Recuperado en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/95978>